

Ahora que este *gamberro de la política* que es R(D)onald Reagan nos ha demostrado realmente qué es ser europeo; ahora que el P.S.D.E. nos adelanta las elecciones en bien del maltrecho carro económico, ahora es el momento de hablar de historietas. ¡Va en serio!. En España existen sólo dos tipos de editoriales de cómic: las grandes y las pequeñas. O lo que es lo mismo las *independientes* y las otras, las integradas en grandes grupos editoriales, holdings y multinacionales. Las primeras editan las revistas sobre las que pivota el *mundillo*. Las segundas editan, además de libros y fascículos, tebeos, a veces con un rigor y dignidad fuera de lo común (Forum, Grijalbo). Normalmente cuando se habla de cómic no se habla de ellas.

Craso error y los hechos lo han demostrado. En las postrimerias del fenecido año 85, dimes y diretes vaticinaban una profunda crisis en el cómic español para el año entrante. Nadie parecía contar con el fenómeno *locomotora* del que tanto se habla en Economía. Nadie parecía prever el poder de las grandes editoriales para recuperar un terreno de ventas que habían perdido. Nadie pensaba que el salto al ruedo de algunas editoriales

arrastraría tras de sí a pequeños editores independientes con el agua al cuello. Bruguera absorbe a los mismísimos *Butifarra* y de rebote al retoño *Sopa de Ganso* que por otra parte recién terminaba sus arrumacos con otra de las grandes, Forum-Planeta-Agostini. Bruguera absorbe al mismísimo bastión de la modernidad comiquera, *Complot* y nos ponen a Joan Navarro de director del decano de los tebeos españoles, el T.B.O. en su cuarta época. Dicen, -¡joj!-, puntualizo, dicen que Bruguera está a punto de absorber a *Intermagen*. El tiempo lo dirá. Ahora Bruguera ha absorbido a autores como Blasco, Maroto y al mismísimo Coma -será que lo de las estulticias ya es agua pasada-.

Grijalbo, por su parte, abandona su plácido reducto de dependencia respecto a Dargaud, con la edición de excelentes series en el formato álbum y se lanza a la aventura de los semanales con *Guai!*. Por si fuera poco arranca del seno materno a Schmidt, Segura, Raf e Ibañez. Los tribunales han intervenido y la casa mater continúa con los derechos de los personajes. La casa mater lleva a juicio a Grijalbo y... aún secreto del sumario. Se han oído rumores de cifras mi-

llonarias. Digo y repito, rumores y sólo rumores.

Vaya locura, el año pasado --cifras O.J.D. en ristre -- se podía observar cómo los semanarios iban bajando de ventas año tras año. Hoy todos lanzan semanarios. Se buscan nuevos espacios de ventas entre un público potencial que según datos del Ministerio de Cultura rondaría los doce millones de españolitos. Ha empezado el baile y por lo que parece los editores independientes, los pocos que han pasado la criba de los últimos años, tienen garantizado su trocito de la tarta, mientras no hagan burradas. Es decir mientras se mantengan en los límites de la competencia leal y no alucinen con poner en el quiosco más de una o dos publicaciones por barba.

El cambio ha venido de la mano de una fórmula de contratación del trabajo que inaugurara Forum cuando lo de *Dungeons & Dragons*, consistente en darlo fuera de la propia editorial, no a una agencia, sino a un colectivo de dibujantes. Piensen en lo que ello supone en la correlación de fuerzas entre los diversos grupos profesionales en liza.

Según parece esta situación, enmarcada en una crisis real, ha forzado la necesidad de entendimiento, de un frente común editorial, grandes y pequeños, puesto que los problemas y agravios comparativos respecto a otros sectores de la edición son patentes. Si todo va bien y los aires electorales no lo impiden será en el marco de las III<sup>as</sup> Jornadas del Cómic de Zaragoza cuando editores y representantes del Ministerio de Cultura inicien unas negociaciones que esperamos lleguen a buen puerto y consigan que la Administración se preocupe

final y constructivamente del tema de la historieta, al mismo tiempo que se desvanezcan los recelos editoriales frente a las pocas y esporádicas buenas acciones de la Administración

Ya que hablamos de Jornadas, nuestro voto por la proliferación de las mismas. Voto condicional, eso sí, a la organización sensata, al cese de las giras profesionales por la variopinta geografía española, al olvido del narcisismo de los organizadores que refuerzan su situación personal gracias a invitados que se repiten aquí y acullá. Nuestro voto para organizar 10.000 Jornadas, que lleguen al público de las respectivas localidades, contando con el mismo y no, como acostumbra a suceder, a pesar del mismo. En contrapartida NO al monopolio de l Salón del Cómic. Estamos por la diversidad y al mismo tiempo por la especialización de los encuentros más importantes. Zaragoza, León, Madrid, Palma, Granada, Oviedo, Murcia, Almería o Sevilla podrían convertirse, así, en focos realmente culturales y de potenciación del medio y no en encuentros para y con los amigos.

Por lo que a nosotros respecta liando el equipaje para viajar a Zaragoza. Muchas novedades en este número, se podrá ver. Simplemente agradecer algunas de las críticas acerca de nuestro nº 6 y recomendar el trabajo de un joven invitado de catorce años: Sasi.

Para finalizar queremos recomendar nuestra nueva publicación **Krema**. Postres coleccionables **Takadetinta** que coordinada por A. Aguiló irá presentando diversas monografías del campo intermedio en el que se halla inmersa la Historieta.